

El conjunto de las organizaciones sindicales que representan a más de 190 mil docentes en las 57 universidades nacionales del país resolvieron el 6 de Agosto no iniciar las clases en rechazo a la propuesta salarial presentada por el Ministerio de Educación del 15% en cuatro cuotas. El conflicto presenta algunas aristas que creemos importante resaltar, a efectos de entender su dinámica y las posibilidades de encontrar algún acuerdo que evite mayores perjuicios para el conjunto de la comunidad educativa.

En primer lugar, destacar la voluntad del conjunto de las representaciones sindicales de tener una posición unitaria frente al conflicto, a pesar de las legítimas diferencias metodológicas y conceptuales que naturalmente existe entre ellas. Cuando hay pluralidad en la representación, es más fácil para las patronales operar sobre las diferencias. Sin embargo, en este caso, las 5 federaciones han tomado la misma decisión: rechazar la propuesta y avanzar en medidas de fuerza. La primera de ellas fue el paro durante la primera semana de clases.

En segundo lugar, la dificultad para poder visibilizar el conflicto. Más allá del ninguneo de los grandes medios de comunicación, amplios sectores de la sociedad no parecen mensurar el daño social que genera el desfinanciamiento del sistema educativo y científico-tecnológico. Esta dificultad genera importantes desafíos a los sindicatos, que deben recurrir a distintos repertorios de acción que provoquen algún tipo de daño, condición necesaria para que en cualquier conflicto laboral se pueda torcer la balanza. Así, se exploran distintos caminos en búsqueda del necesario consenso para sostener el conflicto: abrazos, marchas, clases públicas, presentaciones en el Congreso, y también el paro, una de las medidas que generan mayores diferencias entre los actores involucrados, por el perjuicio que ocasiona a los estudiantes y a las actividades programadas para el cuatrimestre desde las distintas cátedras.

Finalmente, creemos que es necesario entender que, más allá de la disputa salarial en el marco de las paritarias, el fondo de la cuestión radica en el abandono de las políticas públicas dirigidas hacia el conjunto de la Educación Pública. Este no es un problema de Sociales, de la UBA, ni siquiera se limita a la universidad. Lo vimos en el lamentable hecho de la escuela de Moreno donde murieron dos trabajadorxs, en la unilateral decisión de eliminar la Paritaria Nacional Docente, en el impulso a una nueva Ley de Escuelas Técnicas, en la creación de la UNICABA en la Ciudad de Buenos Aires, en la baja calidad de las viandas escolares, en el desprecio por la creación de universidades en el conurbano.

En este marco, la pelea sigue. Luego de un nuevo fracaso de la paritaria, atento que el gobierno mantuvo la oferta del 15% ya rechazada, los distintos gremios se encuentran discutiendo cómo continuar la lucha. Quizás sea el momento de dar una respuesta desde el conjunto de los actores

¹ Cátedra “Análisis de la Realidad Laboral Argentina” – RT – UBA. Coordinador del Observatorio de las Relaciones del Trabajo.

vinculados al tema educativo: docentes, maestrxs, alumnxs, estudiantes, investigadorxs, no docentes. Sobre todo porque en las próximas semanas se presenta el Presupuesto Nacional para el año que viene y ya se alerta sobre los recortes de las partidas en el marco del ajuste exigido por el FMI.

El conjunto de lxs docentes son conscientes de las dificultades que esta situación genera en lxs estudiantes. En la reunión convocada por la dirección de la carrera de RT se hizo hincapié en la necesidad de mantener informadxs a lxs alumnxs la postura que asume cada cátedra. Pero es imprescindible que quienes circulamos diariamente por esta sede, que tantos esfuerzos costó tener, nos involucremos activamente y podamos entender que la defensa de la Universidad Pública y Gratuita nos compete a todos y a todas.